



TU ACADEMIA
DE EDUCACIÓN

TEMA 7

CORRIENTES PEDAGÓGICO-MUSICALES DEL SIGLO XX.
ANÁLISIS Y PROYECCIÓN DE LAS MISMAS EN LA
EDUCACIÓN MUSICAL ESCOLAR.



1

CORRIENTES PEDAGÓGICO-MUSICALES DEL SIGLO XX.

- 1.1. Principios básicos de las pedagogías musicales del s.XX y S.XXI
- 1.2. Principios pedagógicos de la LOMLOE
- 1.3. Creatividad e imaginación
- 1.4 Actividad y participación
- 1.5 aprendizaje significativo y competencias clave
- 1.6 globalización y transversalidad

2

ANÁLISIS Y PROYECCIÓN DE LAS MISMAS EN LA EDUCACIÓN MUSICAL ESCOLAR

- 2.1 Análisis y proyección de las mismas en la Educación Musical escolar.
- 2.2 Autores más representativos
- 2.3 Otros autores.
- 2.4 Neurociencia del desarrollo y su aportación a las pedagogías musicales



1

CORRIENTES PEDAGÓGICO-MUSICALES DEL SIGLO XX.**1.1. PRINCIPIOS BÁSICOS DE LAS PEDAGOGÍAS MUSICALES DEL S.XX Y S.XXI**

1. **Globalización del aprendizaje:** la música no se enseña como un conocimiento aislado, sino integrado con otras áreas del saber y conectado con la experiencia cotidiana del alumno.
2. **Creatividad e improvisación:** la educación musical fomenta la creación espontánea y la exploración sonora como parte del proceso de aprendizaje.
3. **Participación activa del alumnado:** el alumnado es el protagonista del proceso educativo, a través de la interpretación, el canto, el movimiento y la creación musical.
4. **Aprendizaje significativo:** se parte de los conocimientos previos del alumno y de su entorno cultural para facilitar un aprendizaje relevante y aplicable.
5. **Educación a través del cuerpo y el movimiento:** la música se aprende no solo a través del oído, sino también mediante el cuerpo. El movimiento corporal es clave en pedagogías como la de Dalcroze y Orff.
6. **Juego como herramienta educativa:** el componente lúdico es esencial para motivar al alumno y facilitar la comprensión de conceptos musicales.
7. **Desarrollo integral del alumnado:** la música contribuye al desarrollo cognitivo, emocional, social y físico del alumnado, fomentando su autonomía y creatividad.
8. **Trabajo colaborativo:** muchas de las actividades musicales se realizan en grupo, fomentando la socialización, el respeto y la cooperación.
9. **Enseñanza práctica y vivencial:** la música se aprende a través de la práctica directa (tocando, cantando, bailando) y no solo a través de la teoría.
10. **Atención a la diversidad:** se busca una educación musical inclusiva, adaptada a las capacidades y ritmos de aprendizaje de cada alumno y alumna.
11. **Uso de recursos materiales y tangibles:** se promueve el uso de instrumentos musicales, materiales didácticos, grafías musicales y recursos tecnológicos.
12. **Relación entre música y emoción:** se trabaja la expresión emocional a través de la música, favoreciendo el desarrollo personal y el bienestar emocional del alumno.
13. **Motivación intrínseca y disfrute de la música:** Se busca que el alumnado disfrute de la música y encuentre en ella un medio de expresión y disfrute personal.

Estos principios son comunes a metodologías como las de Dalcroze, Orff, Kodály, Suzuki y Montessori, y están alineados con los valores de la LOMLOE, que promueven un aprendizaje activo, significativo e inclusivo.



1.2. PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS DE LA LOMLOE

En el artículo 19 quedan definidos los siguientes principios pedagógicos:

- Garantizar la inclusión educativa. Atención personalizada, participación del alumnado. Puesta en práctica de mecanismos de refuerzo y flexibilidad, alternativas metodológicas.
- La comprensión lectora, la expresión oral y escrita, la comunicación audiovisual, la competencia digital, el fomento de la creatividad, del espíritu científico y del emprendimiento se trabajarán en todas las áreas.
- Se pondrá especial atención a la educación emocional y en valores y a la potenciación del aprendizaje significativo para el desarrollo de las competencias transversales que promuevan la autonomía y la reflexión.
- El hábito y el dominio de la lectura todos los centros educativos dedicarán un tiempo diario a la misma, en los términos recogidos en su proyecto educativo.
- Con objeto de fomentar la integración de las competencias, se dedicará un tiempo del horario lectivo a la realización de proyectos significativos para el alumnado y a la resolución colaborativa de problemas, reforzando la autoestima, la autonomía, la reflexión y la responsabilidad.
- Las Administraciones educativas impulsarán que los centros establezcan medidas de flexibilización en la organización de las áreas, las enseñanzas, los espacios y los tiempos y promuevan alternativas metodológicas, a fin de personalizar y mejorar la capacidad de aprendizaje y los resultados de todo el alumnado.
- Se establecerán medidas de flexibilización y alternativas metodológicas en la enseñanza y evaluación de la lengua extranjera para el alumnado con necesidad específica de apoyo educativo, en especial para aquel que presente dificultades en su comprensión y expresión. Las lenguas oficiales se utilizarán solo como apoyo en el proceso de aprendizaje de la lengua extranjera.

1.3. CREATIVIDAD E IMAGINACIÓN

La creatividad es uno de los pilares de las metodologías pedagógico-musicales del siglo XX. Autores como Dalcroze y Orff promueven el desarrollo de la imaginación mediante actividades que invitan a los niños a explorar sonidos, ritmos y melodías de manera libre y espontánea.

En el contexto actual, la LOMLOE impulsa la creatividad como un elemento clave para el desarrollo de la competencia personal, social y de aprender a aprender, favoreciendo que los alumnos encuentren soluciones innovadoras en contextos diversos.



1.4 ACTIVIDAD Y PARTICIPACIÓN

El alumnado es considerado un agente activo en la construcción de su propio conocimiento. Esto implica un proceso de enseñanza-aprendizaje dinámico y participativo, en el que se fomente la interacción constante entre el docente y los estudiantes. De este modo, el alumnado deja de ser un receptor pasivo para convertirse en protagonista de su aprendizaje, tomando decisiones, explorando y reflexionando sobre los contenidos.

En el ámbito de la educación musical, es fundamental que todos los aspectos se trabajen de manera participativa, promoviendo la implicación directa del alumnado en las actividades. Para ello, las destrezas musicales pueden abordarse de la siguiente manera:

- **Instrumentación:** A través de interpretaciones colectivas que refuercen la cohesión grupal y el sentido del ritmo.
- **Movimiento:** Mediante actividades en pareja o en grupo que favorezcan la expresión corporal y la percepción rítmica.
- **Voz:** Fomentando la participación de toda la clase en actividades vocales que mejoren la entonación y la expresión musical.
- **Lenguaje musical:** Utilizando grafías convencionales y musicogramas para facilitar la comprensión de los elementos musicales.
- **Audición:** Promoviendo la escucha guiada y activa, con el objetivo de desarrollar la sensibilidad auditiva y la capacidad crítica del alumnado.

1.5 APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO Y COMPETENCIAS

CLAVE

El aprendizaje significativo es un enfoque pedagógico fundamental en la educación musical, ya que permite al alumnado relacionar los nuevos contenidos con sus experiencias previas y su entorno cultural. Este tipo de aprendizaje va más allá de la mera memorización de conceptos, ya que fomenta la comprensión, la aplicación práctica y la conexión emocional con los conocimientos adquiridos. En el ámbito musical, esto implica que los alumnos no solo aprendan teoría musical, sino que experimenten la música de manera vivencial y práctica, lo que favorece una mayor motivación y una consolidación más duradera de los aprendizajes.



El aprendizaje significativo se alinea con las competencias clave, ya que promueve un desarrollo integral del alumnado, preparándolo para enfrentarse a los retos del siglo XXI desde un enfoque inclusivo y global.

A continuación, se detallan las ocho competencias clave de la LOMLOE y su relación con la educación musical desde un enfoque significativo:

1. Competencia en comunicación lingüística (CCL): el aprendizaje musical fomenta la comunicación a través de lenguajes no verbales, como la música y el movimiento. Además, favorece la expresión de emociones, ideas y sentimientos mediante el canto, la instrumentación o la composición musical. Ejemplo práctico: Componer letras de canciones que expresen ideas relacionadas con temas transversales como la paz, la igualdad o la sostenibilidad.

2. Competencia plurilingüe (CP): la música es un lenguaje universal que trasciende las barreras idiomáticas. A través de la música, el alumnado puede familiarizarse con otros idiomas, culturas y tradiciones musicales, fomentando el respeto por la diversidad cultural. Ejemplo práctico: trabajar canciones en diferentes idiomas o explorar las tradiciones musicales de distintos países.

3. Competencia matemática y en ciencia, tecnología e ingeniería (STEM): el aprendizaje musical requiere comprender patrones, estructuras rítmicas y relaciones matemáticas, como las figuras musicales, los compases y las escalas. Ejemplo práctico: analizar los compases musicales.

4. Competencia digital (CD): el uso de herramientas digitales en la educación musical, como aplicaciones de edición de audio, plataformas de creación musical o recursos interactivos. Ejemplo práctico: crear proyectos musicales utilizando software de producción musical o grabaciones digitales.

5. Competencia personal, social y de aprender a aprender (CPSAA): la música es una herramienta poderosa para el desarrollo emocional y social del alumnado. Además, fomenta la autoevaluación y la mejora continua en procesos como el ensayo y la práctica instrumental. Ejemplo práctico: fomentar proyectos de música en grupo, donde se trabajen habilidades como la colaboración, el liderazgo y la responsabilidad.

6. Competencia ciudadana (CC): la música tiene un fuerte componente social y cultural, que puede ser utilizado para trabajar valores como la convivencia, la igualdad o el respeto a los derechos humanos. Ejemplo práctico: componer o interpretar canciones con temáticas sociales y reflexionar sobre su mensaje.

7. Competencia emprendedora (CE): el aprendizaje significativo en música fomenta la creatividad, la iniciativa y la capacidad de transformar ideas en proyectos musicales. Ejemplo práctico: Organizar conciertos escolares o proyectos creativos donde el alumnado pueda desarrollar su autonomía y creatividad.



8. Competencia en conciencia y expresión culturales (CCEC): esta competencia es central en la educación musical. La música permite al alumnado expresarse artísticamente y comprender el patrimonio cultural propio y ajeno. Ejemplo práctico: analizar distintas corrientes musicales a lo largo de la historia y crear producciones musicales propias basadas en estos estilos.

1.6 GLOBALIZACIÓN Y TRANSVERSALIDAD

La globalización y la transversalidad en la educación musical fomentan un aprendizaje conectado con la realidad social y cultural del alumnado, promoviendo la integración de la música con otras áreas del conocimiento. Este enfoque permite que los contenidos musicales no se perciban de manera aislada, sino como parte de proyectos que aborden problemas globales y situaciones significativas.

La música se vincula con los **Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)** al fomentar valores como la cooperación, la inclusión y la conciencia ambiental. Por ejemplo, el ODS 3 (Salud y Bienestar) se trabaja mediante la práctica musical para gestionar emociones, mientras que el ODS 4 (Educación de Calidad) impulsa la inclusión y el respeto por la diversidad. Además, el ODS 13 (Acción por el Clima) puede abordarse creando canciones que promuevan la conciencia ambiental.

Los **Retos del Siglo XXI**, establecidos en el anexo I del Real Decreto 157/2022, también deben trabajarse desde la educación musical, fomentando así la transversalidad del currículo, y acercando a los alumnos y alumnas al perfil de salida que ha de conseguirse al término de la etapa de Educación Primaria.

Por ejemplo, en el reto 1 (Medioambiente y cuidado animal) la música puede ser utilizada como un medio para crear conciencia sobre la protección del entorno natural y el bienestar animal. Componer canciones que hablen sobre la naturaleza o participar en proyectos relacionados con el reciclaje son ejemplos prácticos. En el reto 3 (vida saludable) la práctica musical puede contribuir al bienestar físico y emocional del alumnado. Cantar, tocar instrumentos o bailar fomenta la salud mental y corporal, además de mejorar la gestión del estrés. En el reto 4 (espíritu crítico) podrían analizar letras de canciones o estilos musicales permitiendo al alumnado reflexionar sobre los mensajes que transmiten y desarrollar su pensamiento crítico y creativo.

En definitiva, la educación musical es un medio eficaz para preparar al alumnado para los desafíos del mundo actual, promoviendo una educación integral y global que fomente ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con los retos sociales y ambientales.



2

ANÁLISIS Y PROYECCIÓN DE LAS MISMAS EN LA EDUCACIÓN MUSICAL ESCOLAR

2.1 ANÁLISIS Y PROYECCIÓN DE LAS MISMAS EN LA EDUCACIÓN MUSICAL ESCOLAR.

Históricamente, la música ha sido una disciplina poco desarrollada en el ámbito educativo general, considerada a menudo como un complemento secundario dentro del currículo escolar. Sin embargo, a principios del siglo XX, distintas corrientes pedagógicas comenzaron a destacar la importancia de la música como parte fundamental del desarrollo integral del alumnado. Estas nuevas propuestas defendían que la música no solo favorece el aprendizaje cognitivo, sino que también contribuye al desarrollo emocional, social y creativo, haciendo que los alumnos se conviertan en agentes activos de su propio proceso educativo.

En este contexto, figuras como Émile Jaques-Dalcroze sentaron las bases de una nueva pedagogía musical, introduciendo el movimiento corporal como herramienta de aprendizaje musical. A partir de su método, surgieron otros pedagogos como Willems, Martenot, Kodály y Orff, quienes aportaron nuevas metodologías que revolucionaron la enseñanza musical, especialmente en las etapas de infantil y primaria. Estas corrientes pedagógicas comparten principios comunes, como la participación activa del alumnado, la práctica del canto, la utilización de instrumentos musicales, el movimiento y la improvisación creativa, favoreciendo un aprendizaje significativo y vivencial.

Más adelante, pedagogos como Paynter o Schafer profundizaron en la creatividad sonora y el uso de la música contemporánea en el aula, promoviendo un enfoque innovador que se centra en la experimentación y la exploración musical.

En los siguientes apartados, se analizarán algunas de estas corrientes y sus principales aportaciones a la educación musical escolar.

2.2 AUTORES MÁS REPRESENTATIVOS

Émile Jaques-Dalcroze (1865-1950):

Émile Jaques-Dalcroze es considerado uno de los pioneros en la renovación de la pedagogía musical. Su método de eurytmia introduce el movimiento corporal como base del aprendizaje musical, favoreciendo una conexión directa entre ritmo, música y cuerpo.



En el ámbito escolar, la euritmia permite que el alumnado experimente la música de manera vivencial, utilizando su propio cuerpo para interiorizar conceptos rítmicos y melódicos.

El método de euritmia se basa en la idea de que todo ritmo es movimiento, todo movimiento es material y todo movimiento se expresa en un espacio-tiempo. Esta concepción implica que la música no solo debe ser percibida por el oído, sino también por el cuerpo entero, estableciendo una relación directa entre el sonido y la acción física.

Dalcroze asignó movimientos corporales a distintas figuras rítmicas para facilitar la comprensión del ritmo:

- **Andar** equivale a una **negra**.
- **Saltar** representa una **doble corchea**.
- **Correr** simboliza una **semicorchea**.

De esta manera, los conceptos musicales abstractos se convierten en vivencias corporales que el alumnado puede experimentar y comprender de forma práctica. Este enfoque es especialmente útil en la educación infantil y primaria, ya que permite que los niños y niñas interioricen el ritmo y la música de manera lúdica y participativa.

Uno de los principios fundamentales de Dalcroze es que la audición puede convertirse en movimiento y el movimiento evoca sentimientos, lo que a su vez activa el sentido kinestésico para procesar la información musical de forma más completa. Esto implica que el aprendizaje musical no solo se limita al ámbito cognitivo, sino que también involucra el cuerpo y las emociones.

Según Dalcroze, la práctica musical debe ser vivencial y multisensorial. En sus propias palabras: “La música no la oye solo el oído, sino todo el cuerpo” (Dalcroze, 1920). Este enfoque fomenta una mayor implicación del alumnado en el proceso de aprendizaje, promoviendo la creatividad, la improvisación y la expresión personal.

Principales aportaciones en el ámbito escolar:

- Introducción del movimiento corporal como herramienta para comprender el ritmo y la música.
- Desarrollo de la percepción rítmica y la coordinación motriz a través de la euritmia.
- Promoción de un aprendizaje vivencial y multisensorial que involucra tanto el cuerpo como las emociones.
- Fomento de la creatividad y la improvisación mediante actividades prácticas y lúdicas.



Maria Montessori (1870-1952)

Aunque Maria Montessori no fue una pedagoga musical específicamente, pero su método educativo ha influido en la enseñanza musical, especialmente en la etapa de Educación Infantil. Su enfoque centrado en el aprendizaje autónomo y el uso de materiales sensoriales ha sido adoptado por muchos métodos musicales.

Principales aportaciones en el ámbito escolar:

- Introducción de materiales manipulativos para explorar conceptos musicales.
- Fomento de la autonomía del alumnado en el aprendizaje musical.
- Atención a los periodos sensibles del desarrollo infantil, aprovechando la capacidad de absorción del niño en los primeros años.

Edgar Willems (1890-1978)

Edgar Willems fue un pedagogo belga que desarrolló su método educativo basándose en los principios de la psicología del desarrollo y la percepción musical. Su enfoque se centra en que la música debe enseñarse del mismo modo que se aprende una lengua materna: a través de la experiencia directa, la imitación y la práctica progresiva.

Willems diferenció claramente entre educación musical moderna y enseñanza musical tradicional. Mientras que la enseñanza tradicional busca desarrollar habilidades técnicas y alcanzar el virtuosismo, la educación musical moderna tiene como objetivo formar a la persona de manera integral, trabajando aspectos emocionales, intelectuales y físicos a través de la música. Consideraba que el ritmo, la melodía y la armonía estaban directamente relacionados con los tres aspectos de la vida humana: el cuerpo físico, la afectividad y la inteligencia.

Analogía entre vida musical y vida humana según Willems:

- Ritmo (físico): Relacionado con el cuerpo y el movimiento.
- Melodía (afectivo): Vinculado a la sensibilidad emocional.
- Armonía (cognitivo): Asociado a la inteligencia y el pensamiento lógico.

Willems estableció que el sentido del ritmo es algo innato en las personas y debe trabajarse desde edades tempranas, ya que el ritmo es la base sobre la que se construyen la melodía y la armonía. Para él, la música es un lenguaje que debe ser aprendido de manera natural y progresiva, siguiendo estas etapas:

- 1. Movimiento corporal: los niños primero deben experimentar el ritmo a través del cuerpo.
- 2. Escucha activa: aprender a escuchar y discriminar sonidos musicales.



- 3. Imitación: reproducir sonidos y ritmos por imitación.
- 4. Lectura musical: aprender a leer partituras y comprender el lenguaje musical.
- 5. Escritura musical: componer y plasmar ideas musicales de forma escrita.

En su obra “Las bases psicológicas de la educación musical”, Willems sostiene que la música debe generar alegría y disfrute en los niños, pero para lograrlo es fundamental que el docente conozca los intereses, capacidades y circunstancias personales del alumnado.

Desarrollo de la percepción auditiva según Willems: Willems estableció tres etapas para el desarrollo del oído musical:

1. Sensorialidad: El niño percibe los sonidos y los discrimina.
2. Sensibilidad afectiva: El niño relaciona los sonidos con sus emociones.
3. Inteligencia musical: El niño comprende y analiza los sonidos, relacionándolos con conceptos musicales.

Principales aportaciones en el ámbito escolar:

- Propuesta de una educación musical basada en la psicología del desarrollo.
- Enfoque progresivo que imita el aprendizaje de la lengua materna.
- Desarrollo del sentido rítmico como base para la adquisición musical.
- Fomento de la percepción auditiva y la sensibilidad emocional a través de actividades prácticas.

Zoltán Kodály (1882-1967)

Zoltán Kodály fue un compositor, crítico musical, pedagogo y musicólogo húngaro que desarrolló un método educativo que se instauró oficialmente en Hungría y que influyó en la enseñanza musical a nivel internacional. Su método parte de la idea de que la música es un derecho universal y debe estar al alcance de todas las personas, por lo que consideraba fundamental integrar la educación musical en el sistema educativo desde edades tempranas. Kodály defendía que la música es esencial para el desarrollo integral de los niños y niñas, ya que contribuye a su formación intelectual, emocional y cultural.

El método Kodály se basa en varios pilares fundamentales: el uso del canto folclórico, la lectoescritura musical, las sílabas rítmicas, la fononimia y el solfeo relativo. Estos recursos permiten al alumnado adquirir las bases del lenguaje musical de manera progresiva y significativa, relacionando la teoría musical con su práctica.



Canto folclórico y música popular

El punto de partida del método Kodály es el uso del repertorio de canciones folclóricas y populares de la cultura local. Kodály consideraba que el folclore musical es parte del patrimonio cultural de un pueblo y debe ser preservado y transmitido a las nuevas generaciones. Además, el uso de canciones conocidas por los niños facilita el aprendizaje musical y lo conecta con su entorno cultural.

Lectoescritura musical

Uno de los principales objetivos del método Kodály es que el alumnado adquiera habilidades de lectura y escritura musical. Para ello, Kodály diseñó una serie de recursos didácticos que facilitan este proceso, como las sílabas rítmicas y la fononimia.

- Sílabas rítmicas: Kodály asignó sílabas concretas a las distintas figuras musicales para facilitar la lectura rítmica. Estas sílabas ayudan a los niños a comprender y reproducir los distintos valores rítmicos de manera oral antes de pasar a la escritura.

Por ejemplo:

- Blanca: taan
 - Negra: ta
 - Doble corchea: ti-ti
 - Cuatro semicorcheas: tiri-tiri
-
- Fononimia: Consiste en representar las notas musicales mediante gestos manuales que indican la altura de las notas. Cada grado de la escala tiene una posición específica de la mano, lo que facilita la identificación de las notas y su relación interválica. Por ejemplo:
 - La tónica (primer grado) se representa con el puño cerrado.
 - La dominante (quinto grado) se representa con la palma de la mano abierta frente al pecho.

Solfeo relativo

El solfeo relativo es otro de los pilares del método Kodály. En lugar de leer las notas por su posición fija en el pentagrama, los niños aprenden a identificar las relaciones interválicas entre las notas. Esto les permite cantar y leer partituras en cualquier tonalidad de manera más fluida y comprensiva. Además, Kodály utilizaba la técnica de la “mano pentagrama”, en la que cada dedo representa una línea del pentagrama y los espacios entre los dedos corresponden a los espacios del pentagrama.



Dictado y escritura musical

Kodály defendía que la educación musical no debía limitarse a la interpretación, sino que también debía incluir la escritura y el dictado musical. Los niños debían ser capaces de escribir lo que escuchaban y reproducir lo que veían en una partitura. Para él, la lectoescritura musical es un pilar fundamental para lograr un conocimiento profundo del lenguaje musical.

Desarrollo integral del alumnado

Kodály consideraba que la música es una parte indispensable de la cultura humana y que debe ser accesible para todos. En su visión, una persona que no tiene conocimientos musicales tiene un desarrollo intelectual incompleto. En sus propias palabras: “La música es una parte indispensable de la cultura humana universal. Aquellos que no poseen conocimientos musicales tienen un desarrollo intelectual imperfecto. Sin música no existe hombre completo e integral”.

Principales aportaciones en el ámbito escolar:

- Introducción del canto folclórico como recurso pedagógico para conectar la música con la cultura del alumnado.
- Uso de sílabas rítmicas para facilitar la comprensión y lectura de los valores rítmicos.
- Aplicación de la fononimia para interiorizar las alturas de las notas mediante gestos manuales.
- Fomento del solfeo relativo para desarrollar una lectura musical flexible en distintas tonalidades.
- Desarrollo de la lectoescritura musical a través del dictado y la escritura de partituras.

Carl Orff (1895-1982)

Carl Orff fue un compositor y pedagogo musical alemán que destacó por su enfoque innovador en la educación musical, basado en la integración de música, palabra y movimiento. Junto con Dorothee Günther, fundó en 1924 la “Günther-Schule”, una academia en Múnich que combinaba la enseñanza de la música, la danza y la gimnasia. Orff consideraba que la música debía ser una experiencia activa y vivencial, en la que el alumnado participara mediante el uso del cuerpo y la improvisación.

El método Orff-Schulwerk parte de la idea de que el ritmo está presente en el lenguaje y puede ser musicalizado mediante melodías simples y escalas pentatónicas. Orff sostenía que la música debe nacer del lenguaje natural y del movimiento corporal, permitiendo que los niños exploren sus capacidades creativas a través de actividades prácticas y lúdicas.



Trinomio de la educación musical de Orff: palabra, música y movimiento

El método de Orff se basa en un enfoque integral que combina tres elementos fundamentales:

- Palabra: El ritmo nace del lenguaje, por lo que Orff utilizaba poemas, cuentos y rimas para introducir esquemas rítmicos.
- Música: A partir del ritmo del lenguaje, los niños pueden explorar melodías simples, utilizando escalas pentatónicas que facilitan la improvisación.
- Movimiento: El cuerpo se convierte en un instrumento musical mediante el uso de pitos, palmas, palmas en las rodillas y golpes de pies. Este enfoque favorece la percepción rítmica y la coordinación motriz.

Instrumentos de percusión Orff

Una de las principales aportaciones de Orff a la educación musical es la creación de un conjunto de instrumentos de percusión adaptados para su uso en el aula. Estos instrumentos se caracterizan por su sencillez de uso, su afinación ajustable y su variedad de timbres. Se dividen en:

- Percusión determinada: Xilófonos, metalófonos y carillones, que permiten trabajar las melodías y las armonías de manera sencilla.
- Percusión indeterminada: Caja china, claves, pandero, triángulo, sonajas, panderetas, güiro, etc., que facilitan el trabajo rítmico.

Estos instrumentos permiten que el alumnado participe activamente en la creación musical, favoreciendo la inclusión y la creatividad en el aula.

Improvisación y creatividad

Orff defendía la importancia de la improvisación musical como una forma de desarrollar la creatividad del alumnado. Para él, la música debía ser una experiencia lúdica en la que los niños pudieran explorar y crear sus propios ritmos y melodías. La improvisación podía realizarse mediante:

- Cantos y melodías sobre un bajo armónico.
- Completación de melodías incompletas.
- Creación de ritmos y patrones rítmicos.

Este enfoque fomenta la autonomía del alumnado y promueve la expresión personal, haciendo que cada estudiante se sienta protagonista de su aprendizaje musical.



Dimensión social de la educación musical

Orff fue uno de los primeros pedagogos que destacó la dimensión social de la música en el ámbito educativo. Consideraba que la música es una herramienta poderosa para fomentar la cooperación, la inclusión y el trabajo en grupo. A través de actividades musicales colectivas, los alumnos aprenden a coordinarse, a escuchar a los demás y a valorar la diversidad.

Esquemas rítmicos y cuadratura rítmica

En su método, Orff utilizaba esquemas rítmicos simples, basados en patrones de dos o cuatro compases, conocidos como cuadratura rítmica. Estos patrones permiten que los niños interioricen los ritmos de manera natural y los apliquen tanto en el cuerpo como en los instrumentos.

Principales aportaciones en el ámbito escolar:

- Introducción del método Orff-Schulwerk, basado en la combinación de palabra, música y movimiento.
- Creación de un conjunto de instrumentos de percusión adaptados para el uso escolar.
- Fomento de la improvisación y la creatividad como elementos esenciales de la educación musical.
- Promoción de la dimensión social de la música, favoreciendo el trabajo en grupo y la inclusión.
- Uso de esquemas rítmicos y cuadratura rítmica para facilitar la comprensión del ritmo.

Maurice Martenot (1898-1980)

Maurice Martenot fue un pedagogo musical francés que desarrolló un enfoque basado en la improvisación, la percepción auditiva y la expresión emocional. Su método parte de la idea de que la música debe ser experimentada de manera vivencial y emocional, fomentando que el alumnado desarrolle una relación directa y personal con los sonidos y los ritmos.

Martenot consideraba que la educación musical debía centrarse en despertar la sensibilidad del alumnado y en proporcionar herramientas para que los estudiantes pudieran expresar sus emociones a través de la música. Para ello, desarrolló una serie de ejercicios rítmicos y melódicos que combinaban el uso del cuerpo y la voz, permitiendo a los alumnos explorar su creatividad musical de manera natural.



Principales aportaciones en el ámbito escolar:

- Fomento de la improvisación y la creatividad como base del aprendizaje musical.
- Desarrollo de la sensibilidad auditiva mediante ejercicios prácticos y juegos.
- Promoción de la expresión corporal como una herramienta para interiorizar los conceptos musicales.
- Creación de un entorno educativo que favorezca la expresión emocional del alumnado a través de la música.

Shinichi Suzuki (1898-1998)

Shinichi Suzuki fue un violinista y pedagogo japonés que desarrolló el método Suzuki, también conocido como el método de la lengua materna. Suzuki partía de la premisa de que los niños aprenden su idioma materno de forma natural, a través de la escucha, la imitación y la repetición, y que estos mismos principios pueden aplicarse al aprendizaje musical.

El método Suzuki se centra en la escucha y la repetición, con el objetivo de que los niños adquieran habilidades musicales de manera progresiva y natural, igual que aprenden a hablar. Una de las principales características de este método es la implicación de las familias en el proceso educativo, ya que los padres juegan un papel fundamental en el acompañamiento y motivación del niño.

Fases del método Suzuki:

1. Escucha activa: Los niños escuchan las piezas que van a aprender de forma repetida.
2. Imitación: Los alumnos imitan los movimientos del profesor y reproducen las melodías de oído.
3. Repetición: La práctica constante permite que los niños consoliden lo aprendido.
4. Lectura musical: La lectura de partituras se introduce de manera progresiva, una vez que los alumnos han adquirido una base sólida de habilidades musicales.

Principales aportaciones en el ámbito escolar:

- Desarrollo del aprendizaje musical temprano mediante la escucha y la repetición.
- Fomento de la implicación familiar en el proceso educativo, fortaleciendo los lazos entre padres e hijos.
- Promoción de la autoestima y la motivación del alumnado mediante la consecución de pequeños logros.
- Introducción de un enfoque natural y progresivo en la enseñanza musical.



2.3 OTROS AUTORES

Gabriel Chevais (1880-1950)

Gabriel Chevais fue un pedagogo musical francés que defendía una educación musical accesible para todos los niños, independientemente de sus capacidades. Su enfoque se basaba en el desarrollo de la memoria auditiva y la sensibilidad musical a través de métodos prácticos que favorecieran la participación activa del alumnado. Consideraba que la música debía ser parte del día a día de los niños, contribuyendo a su desarrollo emocional y social.

Principales aportaciones:

- Promoción de una educación musical inclusiva.
- Desarrollo de la memoria auditiva y la percepción musical.

Justine Ward (1879-1975)

Justine Ward fue una pedagoga estadounidense que desarrolló un método centrado en el canto y la entonación, especialmente en el contexto de la educación religiosa. Su método se aplicó ampliamente en escuelas católicas y se basaba en la vocalización de las notas musicales mediante ejercicios prácticos que facilitaban el aprendizaje de los intervalos y la lectura musical.

Principales aportaciones:

- Creación de un método de canto aplicado en escuelas religiosas.
- Fomento de la entonación y la lectura musical.

John Paynter (1931-2010)

John Paynter fue un pedagogo musical británico que destacó por su enfoque en la creatividad sonora y la composición en el aula. Defendía que los niños debían ser protagonistas de su aprendizaje musical, experimentando con los sonidos y creando sus propias piezas musicales. Su enfoque práctico y experimental revolucionó la educación musical en el Reino Unido.

Principales aportaciones:

- Fomento de la creatividad sonora y la composición en el aula.
- Promoción de la improvisación y la exploración musical.



Fernando Elizalde (1952-)

Fernando Elizalde es un pedagogo musical español que ha trabajado en la aplicación de las nuevas tecnologías en la educación musical. Sus investigaciones se centran en cómo utilizar herramientas digitales para mejorar la enseñanza musical y hacerla más accesible y motivadora para el alumnado.

Principales aportaciones:

- Integración de las nuevas tecnologías en la educación musical.
- Creación de recursos didácticos digitales para la enseñanza musical.

2.4 NEUROCIENCIA DEL DESARROLLO Y SU APORTACIÓN A LAS PEDAGOGÍAS MUSICALES

La neurociencia del desarrollo ha demostrado que la música tiene un impacto significativo en el cerebro humano, especialmente durante la infancia. Los estudios recientes en neurociencia destacan que la práctica musical favorece la plasticidad cerebral, es decir, la capacidad del cerebro para adaptarse y formar nuevas conexiones neuronales. Esta plasticidad es fundamental en el proceso de aprendizaje y tiene efectos positivos en áreas como la memoria, la atención, el lenguaje y la habilidad motriz.

Uno de los hallazgos más relevantes es que la educación musical activa de forma simultánea ambos hemisferios del cerebro, lo que contribuye a un desarrollo integral del alumnado. La música estimula tanto las funciones cognitivas, como la lógica y el razonamiento, como las funciones emocionales y creativas. Además, estudios han demostrado que el aprendizaje musical mejora las habilidades lingüísticas, ya que ambos procesos comparten áreas cerebrales relacionadas con la percepción del ritmo, la entonación y la estructura sonora.

La práctica musical también fortalece el sistema ejecutivo del cerebro, que incluye la planificación, la toma de decisiones y la capacidad de autorregulación. Esto es especialmente relevante en el contexto escolar, ya que la música ayuda a los niños a mejorar su atención sostenida y a gestionar sus emociones.

En conclusión, los avances en neurociencia del desarrollo refuerzan la importancia de incluir la música en el currículo escolar, no solo por sus beneficios artísticos y culturales, sino también por su capacidad para potenciar el desarrollo cognitivo, emocional y social del alumnado. Las pedagogías musicales, como las de Dalcroze, Kodály y Orff, se alinean con estos descubrimientos científicos al promover un aprendizaje multisensorial, activo y significativo.

